

FILOSOFÍA DE LA ECONOMÍA ECOLÓGICA¹, de MANFRED MAX-NEEF²

Son tiempos de crisis ambiental global pero sobre todo de crisis existencial. Es hora de replantearse nuestra relación con la naturaleza, como origen de la vida. Estamos en un punto sin retorno, en el que preguntas sobre el comienzo de la humanidad y su propia importancia adquieren un protagonismo en nuestro quehacer académico y vivencial. Es ahí donde el texto de Manfred Max-Neef plantea cuestiones trascendentales a la luz de una certeza: el origen de la vida no es casual.

A través de distintas visiones, en torno a aspectos probabilísticos, Max-Neef nos mueve en diversas áreas del conocimiento para llegar a una amplia visión de la dependencia que tenemos para con nuestro entorno. En un primer aspecto netamente matemático, plantea en palabras de Emile Borel: “Lo muy improbable nunca ocurre [...] En efecto: Nuestro ser es el producto de una infinita improbabilidad de ser”. No obstante, el milagro científico ha sucedido: la vida. Sin embargo, desde su perspectiva, un sinsentido nos consume ya que no somos conscientes del único milagro científicamente demostrable. En esta depredación sin respeto por la vida, para Max-Neef, la economía es sinónimo de interrelaciones entre sociedad y naturaleza que subyacen en una irracionalidad. En el punto de la historia en que nos encontramos, Max-Neef expone una alternativa, para él muy necesaria, a la lógica del intercambio monetario: la economía ecológica. Esta última es una mirada nueva y necesaria que está al servicio del milagro de la vida y reconoce nuestra interdependencia con la naturaleza.

A través del biólogo Ernst Mayr, el autor nos pone en contexto sobre el origen de la humanidad entendiendo tal evento como el resultado de la “prueba y error” de millones de años de la Naturaleza. En este aspecto, la inteligencia, un hecho altamente improbable, nos entregó la capacidad como especie de destruir nuestro propio entorno a voluntad. “Ello es ciertamente un error de la Naturaleza, y suponemos que la Naturaleza no comete el mismo error dos veces”. De esta manera, la inteligencia como una mutación altamente mortífera, combinada con la manipulación fina -capacidad esencial para el desarrollo tecnológico- “[...] nos hace sentir y suponer que estamos por sobre la Naturaleza en lugar de ser una parte inseparable de ella”, según explica el autor. Por ello, nuestra capacidad de adaptación con y para la Naturaleza es inexistente.

Ahora bien, para el autor, la observación es un acto de conciencia. Y es a través de Friedrich Schelling, en una descripción muy asertiva, donde expone el hecho de que “[...] la Naturaleza carece de conciencia”, que desde una mirada metafísica, significa que la Naturaleza no es más que el hombre haciéndose consiente. Esta idea implica que todo lo que destruimos en nuestro entorno, lo hacemos también a nosotros. Y es desde una perspectiva de ecodependencia e interdependencia con los límites biofísicos del planeta, que debemos movernos hacia una económica ecológica, para llevar a cabo los cambios necesarios en la relaciones con la Naturaleza entendida como sujeto.

En último lugar, llegamos al modelo económico predominante que motiva al autor a realizar este relato trascendental de la evolución de la humanidad, el llamado neoliberalismo. Este modelo económico tiende a tratar como mercancía todos los ámbitos de la existencia humana y como explica Max-Neef, también lo hace con las relaciones entre sociedad y naturaleza. En este contexto, debemos seguir trabajando hacia una alternativa a este modelo global, en sintonía con los movimientos ecológicos actuales desde una mirada transdisciplinar, en definitiva una economía para la vida.

NOTAS

1. Este texto forma parte del libro *Economía herética. Treinta y cinco años a contracorriente*, editado por Icaria, Barcelona, en 2017. Fue amablemente cedido por Manfred Max-Neef para su lectura como ponencia invitada durante el I Congreso Internacional Prekariart que se celebró en Bilbao los días 25 y 26 de enero de 2018.

2. Profesor Titular Catedrático, Instituto de Economía, Universidad Austral de Chile.